



Universidad
Andrés Bello®



INSTITUTO UNAB DE
POLÍTICAS PÚBLICAS

Barómetro de la Economía Chilena

MAYO 2026

Autores: Vicente Abrigo y Gonzalo Valdés

I. RESUMEN EJECUTIVO

El Barómetro de la Economía Chilena muestra en mayo un deterioro respecto del mes anterior, reflejado en el tránsito del Índice Económico IPP UNAB desde el cuadrante “Bien y mejorando” hacia “Bien, pero empeorando”. Este resultado da cuenta de una pérdida importante de dinamismo, con retrocesos en los tres subíndices que componen el indicador. En particular, destacan el deterioro en las expectativas económicas, mayores presiones inflacionarias y señales de debilitamiento en el mercado laboral, en un contexto internacional marcado por tensiones geopolíticas, volatilidad financiera y mayores niveles de incertidumbre.

En esta edición, sólo el 8,3% de las variables se ubica en “Bien y mejorando”, disminuyendo significativamente respecto del mes anterior, mientras que “Mal y empeorando” aumenta hasta 25,0%. A nivel agregado, la categoría “Sólo bien” representa el 66,7% del total, frente al 33,3% correspondiente a variables ubicadas en “Sólo mal”. De esta manera, el aumento de las variables en deterioro y la reducción de aquellas con trayectorias favorables constituyen las principales señales del período.

El Índice Económico IPP UNAB disminuyó desde 36,9 a 24,4 puntos. El Subíndice de Expectativas retrocedió desde 54,8 a 34,9 puntos, manteniéndose en “Bien, pero empeorando”. Por su parte, el Subíndice de Situación Macroeconómica cayó desde 10,9 a 9,4 puntos, mientras que el Subíndice de Situación de los Consumidores disminuyó desde 24,9 a 17,1 puntos. En ambos casos, los subíndices transitaron desde “Bien y mejorando” hacia “Bien, pero empeorando”.

En total se registraron trece cambios de cuadrante: uno positivo y doce negativos. El único avance relevante correspondió a los saldos en cuentas corrientes y depósitos a plazo. En contraste, los principales retrocesos se concentraron en variables vinculadas al mercado laboral, la inflación, la confianza de consumidores, las exportaciones, el IPSA y la inversión extranjera directa, reflejando un escenario económico con señales más extendidas de desaceleración y cautela.

II. EL BARÓMETRO Y EL ÍNDICE ECONÓMICO IPP UNAB

El Barómetro de la Economía Chilena muestra en mayo un deterioro respecto del mes anterior. El Índice Económico IPP UNAB disminuyó desde 36,9 a 24,4 puntos, con una variación mensual de -12,5 puntos, lo que implicó un cambio de cuadrante desde “Bien y mejorando” hacia “Bien, pero empeorando”. Al desagregar por subíndices, se observa un retroceso generalizado entre sus componentes. El Subíndice de Expectativas disminuyó desde 54,8 a 34,9 puntos, manteniéndose en el cuadrante “Bien, pero empeorando”, aunque profundizando su deterioro respecto del período anterior. Por su parte, el Subíndice de Situación Macroeconómica retrocedió desde 10,9 a 9,4 puntos, transitando desde “Bien y mejorando” hacia “Bien, pero empeorando”. Finalmente, el Subíndice de Situación de los Consumidores registró una caída desde 24,9 a 17,1 puntos, cambiando también desde “Bien y mejorando” hacia “Bien, pero empeorando”. De esta manera, el índice general continúa en terreno positivo, aunque con señales de deterioro más extendidas y una pérdida importante de dinamismo respecto de abril.

Dado este escenario, resulta pertinente examinar qué tipo de cambios predominaron entre las variables que componen el índice. En la Figura N°1 se presenta el Barómetro y la ubicación de cada indicador, donde se observan los movimientos descritos. En particular, la zona de “Sin cambios” se representa por los intervalos alrededor de la línea horizontal central del gráfico.

A nivel de distribución, y agrupando los cuadrantes, se observa una recomposición menos favorable respecto del mes anterior. La categoría “Sólo bien” disminuye de 18 a 16 variables, pasando de 75,0% a 66,7% del total. En paralelo, el grupo “Sólo mal” aumenta de 6 a 8 variables, pasando de 25,0% a 33,3%. Esto refleja un desplazamiento hacia zonas menos favorables en el balance global del Barómetro.

Al desagregar por cuadrante, “Bien y mejorando” registra una disminución significativa, pasando de 8 a 2 variables, equivalente a una caída desde 33,3% a 8,3% del total. Por su parte, “Bien y sin cambios” se mantiene estable en 6 variables (25,0%), mientras que “Bien, pero empeorando” aumenta de 4 a 8 variables, pasando de 16,7% a 33,3%. Por el lado negativo, “Mal y empeorando” aumenta de 1 a 6 variables, equivalente a un alza desde 4,2% a 25,0%.

En contraste, “Mal, pero mejorando” disminuye de 4 a 2 variables y “Mal y sin cambios” desaparece, pasando de 1 a 0 variables.

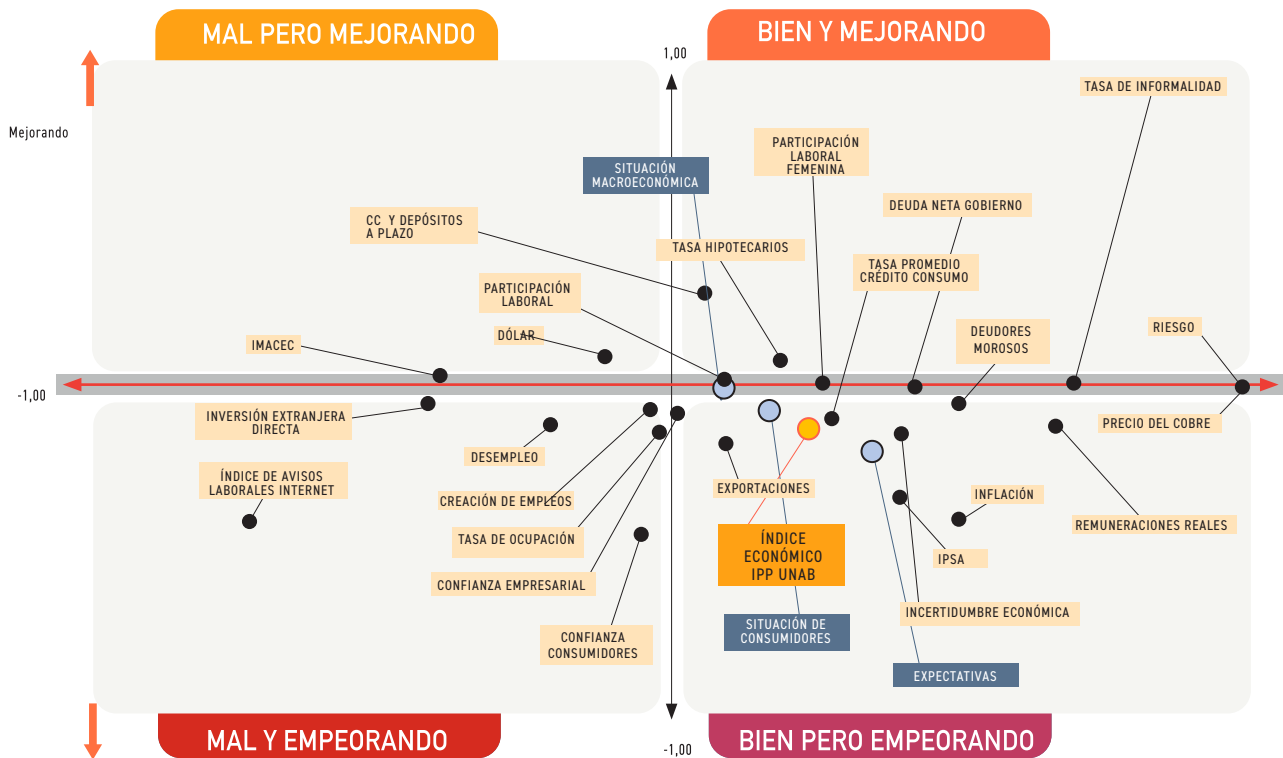
En términos de dinámica general, la categoría “Mejorando” disminuye de 12 a 4 variables, pasando de 50,0% a 16,7% del total. En contraste, “Empeorando” aumenta significativamente de 5 a 14 variables, equivalente a un incremento desde 20,8% a 58,3%, mientras que “Sin cambios” disminuye levemente de 7 a 6 variables. Este patrón sugiere una pérdida importante de dinamismo en mayo, con una mayor concentración de variables mostrando deterioros en el margen y una reducción relevante de aquellas que exhiben trayectorias favorables.

Finalmente, al examinar en detalle cada cuadrante, el 8,3% de las variables se ubican en “Bien y mejorando” (2 en total): el saldo en cuentas corrientes y depósitos a plazo, y también la tasa de crédito hipotecario. En “Bien, pero empeorando” se encuentran 8 variables: inflación, remuneraciones reales, incertidumbre económica, deudores morosos, confianza empresarial, exportaciones, IPSA y tasa promedio crédito consumo. En “Bien y sin cambios” se encuentran 6 variables: la deuda neta del gobierno, el precio del

cobre, la participación laboral, el spread soberano del país, la participación laboral femenina y la tasa de informalidad.

Por su parte “Mal, pero mejorando” agrupa sólo dos variables, que corresponden al IMACEC y al dólar. “Mal y sin cambios” no registró ninguna variable en esta edición, mientras que, por último, “Mal y empeorando” agrupa desempleo, confianza de los consumidores, creación de empleos, inversión extranjera directa, tasa de ocupación y el Índice de Avisos Laborales en Internet.

Figura N°1: Barómetro de la Economía Chilena, mayo 2026.

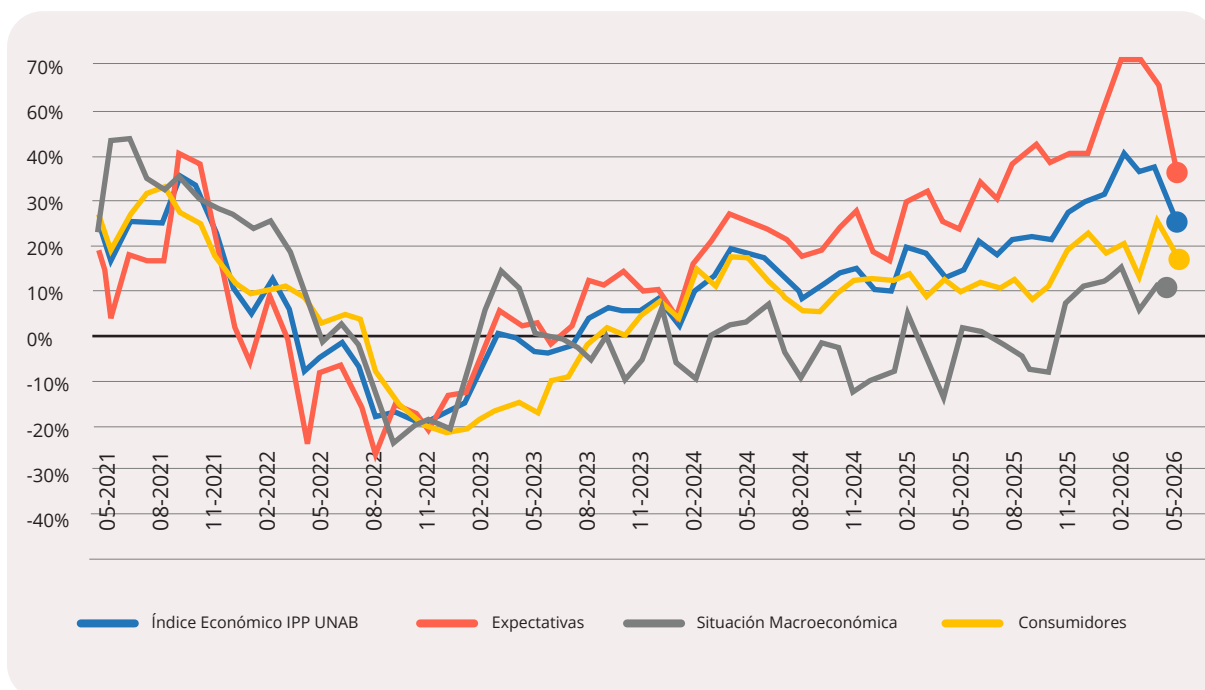


- [1] La fecha de recolección de todas las variables actualizadas fue el 14 de mayo de 2026, utilizando la última información disponible para cada indicador.
- [2] Es posible encontrar la metodología de construcción del Barómetro, del Índice Económico IPP UNAB y subíndices en la página web.
- [3] En este instrumento no se realiza un control por la estacionalidad presente en las variables.
- [4] La zona sombreada gris representa la zona "Sin cambios" respecto al período anterior.

La Figura N°2 presenta la evolución mensual de los subíndices y del Índice Económico IPP UNAB, donde se aprecian las tendencias descritas en los párrafos anteriores.

A continuación, se analiza en detalle la evolución de cada subíndice y de las variables que explican estos resultados.

Figura N°2: Índice Económico IPP UNAB y Subíndices, mayo 2026.



- [1] La fecha de recolección de todas las variables actualizadas fue el 14 de mayo de 2026, utilizando la última información disponible para cada indicador.
- [2] Es posible encontrar la metodología de construcción del Barómetro, del Índice Económico IPP UNAB y subíndices en la página web.
- [3] En este instrumento no se realiza un control por la estacionalidad presente en las variables.

III. SUBÍNDICES

Lo anterior presenta a la economía en un plano general; sin embargo, los subíndices permiten desagregar y explicar con mayor detalle las variables que componen su estado actual. A continuación, se describe

la evolución de los indicadores dentro de cada subíndice. En total, se registraron trece cambios de cuadrante: uno de ellos fue positivo y doce fueron negativos.

1. Subíndice de Expectativas

El Subíndice de Expectativas registró una disminución relevante en mayo, pasando de 54,8 a 34,9 puntos. Esta caída de 19,9 puntos profundiza el deterioro observado el mes anterior, manteniéndose en el cuadrante de “Bien, pero empeorando”. Se trata del segundo retroceso consecutivo del subíndice, luego del máximo reciente alcanzado en marzo. Con todo, el indicador continúa en terreno positivo, aunque con una pérdida importante de dinamismo respecto de los meses previos. En este contexto, la evolución reciente sugiere un deterioro más extendido en las percepciones económicas y una moderación más marcada de las expectativas respecto del desempeño futuro de la economía. Al interior de este subíndice se registraron únicamente 2 cambios, los cuales fueron ambos negativos.

De este modo el Subíndice de Expectativas mostró en mayo un deterioro en la mayoría de sus componentes, con varios indicadores transitando hacia el cuadrante “Bien, pero empeorando”.

El primer cambio negativo corresponde a la confianza en los consumidores, que registró una drástica caída, pasando desde 48,8 a 41,3

puntos y transitando desde el cuadrante de “Bien, pero empeorando” hacia “Mal y empeorando”. Esta variable fue una de las principales responsables de la fuerte caída del Índice Económico IPP UNAB a nivel general. Esta fuerte caída estuvo asociada principalmente al deterioro en las percepciones sobre el costo de vida y el escenario económico futuro. De acuerdo con Ipsos, el alza de los combustibles tras los cambios en el MEPCO y el contexto internacional marcado por tensiones geopolíticas incidieron significativamente en el ánimo de los consumidores, afectando especialmente las expectativas económicas y las decisiones vinculadas al consumo y ahorro. En particular, se observó una importante disminución en la proporción de personas que espera una economía más fuerte en los próximos seis meses, junto con un deterioro en la confianza para realizar compras del hogar y en la capacidad de ahorro e inversión.

Luego, el segundo cambio de variable corresponde al índice bursátil IPSA, cuya variación interanual fue de 24,9%. Si bien esta cifra continúa siendo considerablemente positiva, se ubica por debajo del 46,3% registrado el mes anterior, provocando que esta variable transite desde el cuadrante de “Bien y mejorando” hacia “Bien, pero empeorando. Este

retroceso ocurre en un contexto de mayor incertidumbre internacional y renovadas tensiones geopolíticas. En particular, la persistencia de preocupaciones asociadas al conflicto en Medio Oriente y la falta de señales claras tras reuniones internacionales lideradas por Donald Trump contribuyeron a aumentar la cautela en los mercados financieros. En este escenario, la Bolsa de Santiago se alineó con las caídas observadas en las principales bolsas internacionales, mientras que acciones relevantes del IPSA, como Cencosud, SQM y Latam, incidieron negativamente en el desempeño reciente del índice. Con todo, pese a esta moderación, el IPSA continúa mostrando un desempeño interanual positivo en perspectiva histórica.

En conjunto, ambos resultados reflejan un deterioro tanto en las percepciones de los consumidores como en el desempeño reciente de los mercados financieros. Mientras la caída en la confianza de los consumidores da cuenta de una mayor cautela de los hogares frente al escenario económico y al costo de vida, la moderación observada en el IPSA sugiere un entorno financiero más incierto y sensible al contexto internacional. De esta manera, las principales variaciones negativas del mes muestran señales de menor dinamismo desde distintas

dimensiones de la economía, tanto desde las expectativas de los hogares como desde la evolución de los mercados.

2. Subíndice de Situación Macroeconómica

El Subíndice de Situación Macroeconómica registró una caída en mayo, pasando de 10,9 a 9,4 puntos. Con ello, el indicador transitó desde el cuadrante “Bien y mejorando” hacia “Bien, pero empeorando”, reflejando una pérdida de dinamismo respecto del desempeño observado el mes anterior. En términos generales, los indicadores que componen este subíndice mostraron una evolución menos favorable, con mayores señales de desaceleración y deterioro en el margen. Pese a ello, el subíndice continúa en terreno positivo, lo que sugiere que, si bien persisten elementos favorables en el escenario macroeconómico, estos han comenzado a moderarse durante el último período. Dentro de este subíndice se registraron nuevamente sólo dos cambios, ambos negativos.

El primer cambio negativo corresponde a las exportaciones, cuya variación interanual en términos reales fue de 5,56%. Si bien esta cifra continúa siendo positiva, se ubica por debajo del 16,24% registrado el

mes anterior, provocando un cambio de cuadrante desde “Bien y mejorando” hacia “Bien, pero empeorando”.

En un contexto marcado por niveles históricamente elevados en el precio del cobre, el menor dinamismo de las exportaciones podría parecer contradictorio. Sin embargo, esta evolución es coherente con el desempeño reciente de la producción minera, considerando que la producción de cobre del primer trimestre registró su nivel más bajo en nueve años, lo que incluso podría estar contribuyendo a explicar parte del aumento en los precios internacionales debido a una menor oferta relativa. En paralelo, otros productos relevantes para las exportaciones nacionales también han mostrado señales de debilidad. Un informe de ProChile evidenció que las exportaciones de pisco acumularon una caída cercana al 35% durante los primeros cuatro meses del año en comparación con igual período del año anterior.

En línea con este escenario, el Banco Central publicó su Informe de Cuentas Nacionales del primer trimestre, donde se diagnosticó una contracción de 0,5% del PIB en el período. Dentro de las cifras más relevantes destaca precisamente la caída de 4,9% en las exportaciones.

Si bien algunos de estos antecedentes no corresponden exactamente al mismo período analizado en esta sección, sí permiten identificar una tendencia de menor dinamismo externo que ayuda a explicar el deterioro reciente de esta variable. De esta manera, aunque las exportaciones continúan en terreno positivo, el cambio de cuadrante da cuenta de señales de desaceleración que plantean desafíos importantes para fortalecer la competitividad y el posicionamiento internacional de la economía chilena.

El segundo cambio negativo dentro de este subíndice corresponde a la inversión extranjera directa, la cual pasó de 2.566 millones de dólares el mes anterior a 1.139 millones de dólares en la medición actual. Este deterioro se mantiene incluso al ajustar por PIB, provocando un cambio de cuadrante desde “Mal, pero mejorando” hacia “Mal y empeorando”. Esta variable ha sido uno de los principales desafíos que el propio gobierno ha identificado durante los últimos años, impulsando propuestas asociadas tanto a materias tributarias como a la denominada “permisología”, con el objetivo de recuperar el atractivo de Chile como destino de inversión.

En conjunto, ambos resultados reflejan señales de menor dinamismo

en variables clave para la inserción internacional y la capacidad de crecimiento de la economía chilena. Mientras las exportaciones muestran una desaceleración relevante respecto de los meses previos, la inversión extranjera directa continúa evidenciando dificultades para consolidar una trayectoria de recuperación sostenida. De esta manera, los cambios observados en este subíndice sugieren que, pese a que el escenario macroeconómico aún se mantiene en terreno positivo, persisten desafíos importantes vinculados tanto al desempeño del sector externo como a la capacidad de atraer inversión hacia sectores estratégicos del país.

3. Subíndice de Situación de los Consumidores

En lo que respecta al Subíndice de Situación de los Consumidores, este registró una caída intermensual, pasando de 24,9 a 17,1 puntos. Si bien el subíndice continúa en terreno positivo, el retroceso observado en mayo da cuenta de una pérdida de dinamismo respecto del desempeño registrado el mes anterior. Este resultado sugiere un deterioro más extendido entre los indicadores que lo componen, en un contexto donde persisten mayores niveles de incertidumbre tanto a nivel nacional como internacional. En

este sentido, la evolución futura de este subíndice deberá seguir monitoreándose con cautela, especialmente considerando sus posibles efectos sobre el consumo, el financiamiento y las expectativas de los hogares.

Dentro de este subíndice se encuentran 9 cambios de variables donde sólo una fue positiva y el resto correspondieron a cambios negativos.

El único cambio positivo corresponde a los saldos en cuentas corrientes y depósitos a plazo, cuya variación interanual fue de -0,61%. Si bien la cifra continúa siendo negativa, representa una mejora respecto de la caída de 2,23% registrada el período anterior, provocando un cambio de cuadrante desde “Mal y empeorando” hacia “Bien y mejorando”. De esta manera, tras 22 meses consecutivos en zona negativa, esta variable muestra una recuperación relativa, lo que podría estar reflejando una mejora en la liquidez o capacidad de ahorro de los hogares. No obstante, esta evolución también debe interpretarse con cautela, ya que parte de este comportamiento podría responder a una mayor precaución por parte de los consumidores frente al escenario económico actual, incentivando una postergación del consumo

y una mayor acumulación de recursos líquidos, más que necesariamente a un fortalecimiento sostenido de la capacidad de ahorro de los hogares.

Respecto a los cambios negativos, en primer lugar, destaca el desempleo, que registró una tasa de 8,9% en el trimestre móvil enero-marzo de 2026, correspondiente al primer período del año con información disponible para esta variable. Esta cifra representa un aumento respecto del 8,3% observado en el trimestre móvil anterior, provocando un cambio de cuadrante desde “Mal y sin cambios” hacia “Mal y empeorando”.

Al examinar más en profundidad esta variable, vemos que, si bien ya es preocupante la cifra promedio a nivel nacional, la situación resulta aún más compleja al observar el desempleo femenino, que llegó a 10%, alcanzando nuevamente los dos dígitos. Esto vuelve a poner presión sobre el Ejecutivo y el Legislativo para avanzar en propuestas orientadas a fortalecer la inserción laboral femenina, como Sala Cuna Universal.

Luego, en segundo lugar, se encuentra la inflación, que pasó de 2,8% a 4,0% en doce meses, acercándose negativamente a los umbrales definidos por el Banco Central. Como

resultado, esta variable transitó desde el cuadrante de “Bien y mejorando” hacia “Mal y empeorando”.

Este aumento de la inflación ocurre en un contexto internacional marcado por mayores tensiones geopolíticas y presiones sobre los precios de la energía. En particular, el conflicto en Medio Oriente ha elevado la incertidumbre sobre los mercados internacionales y presionado al alza el precio del petróleo, impactando los costos de transporte y combustibles. En el caso chileno, además, el Banco Central ha advertido sobre un escenario inflacionario más complejo, manteniendo la tasa de interés ante riesgos externos crecientes y un contexto donde los combustibles han tenido una incidencia relevante en la evolución reciente de los precios. De esta manera, si bien la inflación aún se mantiene relativamente cercana al rango objetivo, el deterioro observado durante el último mes refleja señales de mayores presiones inflacionarias y un alejamiento respecto de la meta inflacionaria de la autoridad monetaria.

En tercer lugar, se encuentran las remuneraciones reales, cuyo índice aumentó un 2,2%, ubicándose por debajo del 2,6% del mes anterior, y provocando un cambio de cuadrante, pasando desde “Bien y mejorando” a “Bien, pero empeorando”.

Si bien este cambio califica como negativo, también es relevante contextualizarlo, al igual que otras caídas en esta variable en ediciones anteriores, ya que se han registrado aumentos salariales durante 37 meses consecutivos, incluyendo el mes de marzo que es la fecha donde se encuentra el último dato disponible, por lo que, si bien califica como cambio negativo, se debe a una tendencia al alza de esta variable.

En cuarto lugar, se encuentran los deudores morosos, cuyo porcentaje como proporción de la población mayor de edad ha aumentado desde 3,93% a 4,03%, provocando un cambio desde “Bien y sin cambios” a “Bien, pero empeorando”.

Este deterioro además podría reflejar una recuperación heterogénea entre los hogares. Mientras algunos segmentos han mostrado una mayor acumulación de liquidez y ahorro precautorio, otros continúan enfrentando dificultades financieras y mayores problemas para cumplir sus obligaciones crediticias.

En quinto lugar, vuelve a destacar el deterioro del mercado laboral a través de la creación de empleos. Esta variable transitó desde el cuadrante de “Bien y mejorando” hacia “Mal y empeorando”, debido a una

caída interanual de 0,22%, ubicándose por debajo del crecimiento de 0,5% registrado el mes anterior.

En la misma línea, se suma la tasa de ocupación, que disminuyó desde 57,1% a 56,7%, provocando también un cambio negativo de cuadrante, pasando desde “Bien, pero empeorando” hacia “Mal y empeorando”.

Luego, también destaca otra arista del deterioro del mercado laboral, correspondiente al Índice de Avisos Laborales en Internet publicado por el Banco Central. Este indicador transitó desde “Mal, pero mejorando” hacia “Mal y empeorando”, luego de reducirse desde 82,09 a 73 puntos, reflejando también señales de debilidad en la demanda por trabajo.

Finalmente, el último cambio negativo corresponde a la tasa promedio de crédito de consumo, la cual transitó desde el cuadrante de “Bien y mejorando” hacia “Bien, pero empeorando”. Esto se explica porque la variación interanual de esta variable registró una caída de 0,63 puntos porcentuales, menor en valor absoluto que la disminución de 0,86 puntos observada el mes anterior. Este resultado podría estar relacionado con el deterioro observado en la variable de deudo-

res morosos, reflejando un escenario de mayor cautela y restricciones en el mercado crediticio.

En conjunto, los resultados de este subíndice reflejan un escenario más complejo para los hogares, marcado tanto por mayores presiones inflacionarias como por un deterioro más evidente del mercado laboral. Por una parte, el aumento de la inflación vuelve a tensionar el costo de vida y aleja parcialmente a la economía de la meta inflacionaria del Banco Central. Por otra, las señales de debilitamiento en la creación de empleo, la tasa de ocupación y la demanda laboral muestran que el mercado del trabajo continúa siendo uno de los principales focos de preocupación económica. En este contexto, la reciente apertura de una mesa de reactivación laboral da cuenta de que esta problemática se ha instalado en el centro del debate público y económico, especialmente ante una recuperación del empleo que continúa mostrando señales de fragilidad y heterogeneidad entre sectores.

IV. CONCLUSIONES

El Barómetro de la Economía Chilena de mayo muestra un deterioro respecto de los escenarios más optimistas observados en los meses anteriores, evidenciando nuevamente vulnerabilidades tanto en el contexto internacional como en el mercado laboral. En esta edición, el Índice Económico IPP UNAB alcanzó su nivel más bajo en siete meses, transitando desde el cuadrante “Bien y mejorando” hacia “Bien, pero empeorando”. Este resultado refleja no sólo la exposición de la economía chilena a un escenario internacional más incierto, sino también la persistencia de fragilidades internas que, pese a haber sido advertidas en ediciones anteriores, muestran señales de profundización. Entre ellas destacan el deterioro del mercado laboral, el debilitamiento de variables asociadas al crecimiento, como la inversión extranjera directa, y una moderación en variables ligadas a las expectativas, como la confianza de los consumidores y el IPSA. Esto contrasta con los meses previos, donde el optimismo y la mejora en las expectativas habían sido uno de los principales impulsos del índice general.

A nivel de subíndices, destaca especialmente la caída del Subíndi-

ce de Expectativas, que disminuyó desde 54,8 a 34,9 puntos. Este había sido el componente con la trayectoria más favorable entre los tres subíndices durante los meses anteriores, impulsado principalmente por el buen desempeño de variables como la confianza de los consumidores y el IPSA. En particular, este último alcanzó máximos históricos en múltiples ocasiones durante 2025. Sin embargo, ambas variables mostraron una moderación significativa en esta edición, en un contexto marcado por mayores tensiones internacionales y sus efectos sobre variables cotidianas para los hogares, como el precio de los combustibles y el costo de vida en general.

Por otro lado, el informe también evidencia señales de preocupación respecto del desempeño macroeconómico y la capacidad de crecimiento de la economía chilena. En esta línea, el reciente Informe de Cuentas Nacionales del Banco Central mostró una contracción de 0,5% del PIB durante el primer trimestre del año, junto con retrocesos en sectores estratégicos y una caída relevante de las exportaciones. Esto conversa con el deterioro observado en variables como la inversión extranjera directa, la creación de empleos y el Índice de Avisos Laborales en Internet, las cuales re-

flejan una economía con menores señales de dinamismo, tanto desde el mercado laboral como desde la inversión y el sector externo.

De esta manera, si bien el Barómetro del Instituto UNAB de Políticas Públicas continúa ubicándose en terreno positivo, la edición de mayo muestra un cambio relevante respecto de la tendencia observada en meses anteriores. El aumento de las variables en deterioro, junto con una menor fortaleza en expectativas, empleo y crecimiento, plantea desafíos importantes para la economía chilena durante los próximos meses, especialmente en un contexto internacional que continúa mostrando elevados niveles de incertidumbre.

Anexos

Tabla N°1: Estado de las variables que componen el Barómetro de la Economía Chilena, mayo 2026.

Indicador	Estado	Movimiento
Desempleo	-0,22	-0,11
Inflación	0,50	-0,400
Remuneraciones Reales	0,67	-0,115
IMACEC	-0,41	0,03
Deuda Neta Gobierno	0,42	0,00
Incertidumbre Económica	0,40	-0,14
Tasa Hipotecarios	0,19	0,08
Deudores Morosos	0,50	-0,05
Confianza Empresarial	0,01	-0,07
Confianza Consumidores	-0,06	-0,44
Dólar	-0,12	0,09
Precio del Cobre	1,00	0,00
Participación Laboral	0,09	0,00
Creación de empleos	-0,04	-0,07
Exportaciones	0,09	-0,174
CC y depósitos a plazo	0,06	0,28
Riesgo	1,00	0,00
IPSA	0,39	-0,34
Participación Laboral Femenina	0,26	0,01
Inversión Extranjera Directa	-0,43	-0,05
Tasa de Ocupación	-0,02	-0,134
Tasa promedio Crédito Consumo	0,27	-0,10
Índice de Avisos Laborales Internet	-0,74	-0,41
Tasa de informalidad	0,70	0,01

[1] La fecha de recolección de todas las variables actualizadas fue el 14 de mayo de 2026, utilizando la última información disponible para cada indicador.

[2] Es posible encontrar la metodología de construcción del Barómetro, del Índice Económico IPP UNAB y subíndices en la página web.

[3] En este instrumento no se realiza un control por la estacionalidad presente en las variables.



 @ippunab

 @ippunab

 Instituto UNAB de Políticas Públicas

 Instituto UNAB de Políticas Públicas

 <https://ipp.unab.cl/>